

accidentes gramaticales: *personas, números, tiempos, modos y voces*. Cada accidente de estos se connota por medio de una inflexion particular; y *conjuguar* un verbo es recorrer por su orden todas las inflexiones ó trasformaciones que á su base radical imprimen aquellos accidentes

En latin no hay realmente más que una conjugacion, y es la que termina el infinitivo en *ere* ó *ere* breve, v. gr. *legere*: pero como la raíz acaba frecuentemente en *a, e, ó t*, estas vocales se contraen con la primera *i* de *ere* y resultan *are ere, ire*. Así es que *ama-ere* se convirtió en *am-are, doce-ere* en *doc-ere*, y *audi-ere* en *aud-ere*. Atendido este carácter fundamental, los verbos latinos deben dividirse muy naturalmente en verbos puros (los en *ere*), y verbos *contractos* (los en *are, ere, ire*). Los preceptistas, sin embargo, establecieron cuatro conjugaciones: la primera comprende los verbos que hacen el infinitivo en *are (are)*; la 2ª los que hacen en *ere (ere)*; la 3ª comprende los verbos puros ó propios, que hacen en *ere*; y la 4ª los que hacen el infinitivo en *ire (ire)*.

Los verbos puros, ó sean los de la tercera conjugacion, expresan simplemente la accion, ó un mero estado, como *jacere* (echar, arrojar), *pendere* (colgar, suspender, pesar);—los de la cuarta conjugacion (en *ire*) marcan generalmente una actividad continuada y de cierta duracion, ó ménos pasajera, ménos momentánea que la que expresan los verbos de la tercera, segun se ve en *linire, polire*, etc.;—la forma *ere* de la primera conjugacion, expresa más una especie de accion percibida por los sentidos, que á menudo se realiza, se manifiesta al exterior, ó se materializa en acto, como *lavare, volare*, etc.;—y la forma *ere* de la segunda conjugacion expresa por lo comun un estado prolongado y duradero, como *jacere* (estar echado), *pendere* (estar colgado, estar suspendido), y otros muchos, casi todos intransitivos.

De estos principios generales resulta que dos verbos de una misma raíz, pero de conjugacion diferente, se diferencian tambien en su significado. Ya se habrá podido notar esta diferencia en *jacere* y *jacere*, *pendere* y *pendere*, que de propósito acabamos de citar como ejemplos. Diferencias análogas se encontrarán entre los significados de *fugere* y *fugare*, *placere* y *placare*, *sedere* y *sedare*, *sidere* y *sidere*, etc., etc. El cambio de conjugacion ejerce visible influjo en la idea primitiva expresada por la raíz.

El latin convierte la raíz de algunos de sus verbos en radical (23 y 24), añadiendo á aquella una

silaba ó un sufijo, con lo cual la hace connotar varias ideas accesorias. Por ejemplo:

Añadiendo *it* á la raíz del presente de indicativo, ó á la del supino, forma los verbos *frecuentativos*, como *clam-it-are, dict-it-are, vis-it-are, vol-it-are*, etc., *frecuentativos* de *clamare, dicere, videre, volare*, etc.—Obsérvese que todos los verbos *frecuentativos* son de la primera conjugacion, por que la forma *are* (ar), segun hemos dicho, es la que con más fuerza hace resaltar la idea de accion, y de una accion repetida, prolongada.

Sustituyendo *escere* á la desinencia *ere* de la segunda conjugacion, ó *iscere* á la desinencia *ere* de la tercera, forma los verbos *incoativos*, como *langu-escere, ingem-iscere*, *incoativos* de *languere* y *gemere* ó *ingemere*.

Sustituyendo *urire* á las desinencias infinitivas ordinarias, forma los verbos *desiderativos*, como *es-urire* (tener deseos ó ganas de comer), *dormit-urire* (tener ganas de dormir), etc., *desiderativos* de *edere* y *dormire*.

Con las desinencias *issare, ó izare, é icare* (en el presente de indicativo *isso, ico*,) forma los verbos *imitativos*, como *patr-issare* (obrar como padre), *alb-icare* (tirar á blanco, blanquear), etc.

Con la desinencia *illare (illo, en el presente de indicativo (forma los verbos diminutivos, como scrib-illare, sorb-illare* (beborrotear, beber á sorbitos), diminutivos de *scribere* y *sorbere*.

Hay en latin muchísimos verbos formados de radicales de nombres (sustantivos ó adjetivos), y los más de ellos de la primera conjugacion: *concord-are, fecund-are, labor-are, honor-are, milit-are, superb-ire, vest-ire, vulner-are*, etc., etc., formados de *concors, secundus, labor, honor, miles, superbus, vestis, vulnus*, etc., etc.

En castellano tiene el verbo tres conjugaciones: la primera hace el infinitivo en *ar (are)*; la segunda en *er (ere, ere)*; y la tercera en *ir (ire)*. Es decir, que tiene las mismas conjugaciones del latin; solamente que, fijándose poco el romance en los accidentes fonéticos de la cantidad, no puso diferencia alguna entre el *ere* largo y el *ere* breve, conmutando ambos sufijos en *er*, y haciendo una sola conjugacion de la 2ª y 3ª de los latinos.

Salvo esta diferencia, todo lo que va dicho acerca de los verbos latinos es aplicable en gran parte á los castellanos equivalentes, pues del latin están tomados casi todos ellos, y casi todos con sus mismos accidentes y en sus mismas acepciones.—V. AR, EAR, ECER, IZAR, etc., en la Tabla de las desinencias, y VERBO en este Diccionario.

Corazon y su a. **Cor.** *Cor, cordis*: en g. *kêar, kêr*, y tambien *kardia, kardias*, que significa el corazon, y el orificio superior del estómago (boca del estómago, ó boca del cor, como dice tambien el catalan), que está junto al corazon.—El corazon, en sentido recto, es la entraña ó el órgano principal del cuerpo, y de ahí el que ciertos filósofos de la antigüedad lo considerasen como la residencia de la vida y del alma, y algunos como el alma misma. *Aliis cor ipsum animus videtur; ex quo excordes, vecordes, concordes, que dicuntur*, escribe Ciceron.—V. ALMA.—Aun hoy dia la fisiología popular considera el corazon como el asiento y foco de las pasiones, del valor, de la sensibilidad, etc.

D. y c.—*Acorazonado*, los a. *Acordamiento* y *Acordanza, Acordar, Acuerdo*, etc., *Cardiaco, Cardial* (a., lo que pertenece al corazon), *Cardialgia*, (dolor de estómago, dolor en la boca del estómago, en catalan *dolor de cor*), *Cárdias, Carditis* (inflamacion del corazon, *Concordancia, Concordato, Concordé, Concordia*, (que otros quieren derivar de *cuerda*), etc., *Corada* y su a. *Coradela* (asadura), *Coraje* (como quien dice, *actio cordis*), *Corajoso* (adjetivo a. que valia animoso, valeroso), *Corajudo* (colérico), *Coraznada, Corazonada, Corazoncillo, Cordato* (juicioso, prudente), *Cordial, Cordialidad, Cordura, Cor* ó *Coro* (aprender de), aprender de memoria, *Cuerdo, Decorar* (en la acepcion de tomar de memoria ó de coro), *Descorazonamiento, Descorazonar*, etc., *Discordar, Discordancia*, etc., *Pericardio* (cubierta del corazon), *Pericarditis, Precordio, Recordanza, a., Recordar*, (del l. *Recordari*, que, segun Ciceron, es *revocata in memoriam contemplari*, y afine de la frase *cordi habere*, tener en la memoria, en el corazon), *Recordativo, Recuerdo*, etc.

Corifeo. *Coryphaeus*: del g. *koryphaios*, jefe del coro; el que en las tragedias antiguas griegas y romanas guiaba el coro, poniéndose en medio, y en sitio algo elevado para que le viesen bien: de *koryphê*, coronilla, vértice de la cabeza.—*Corifeo* llamamos traslaticamente, ó por extension, al jefe de un partido, de una secta, al que es seguido de otros en alguna opinion, secta ó partido. En esta acepcion, trasladada, la usó ya Ciceron (*De natura Deorum*, 1—59) diciendo: *Zeno, quen Philo coryphaeum appellat epicureorum*, (Zeno, á quien Filon llama el corifeo de los epicúreos).

Coro. *Chorus*: en g. *choros*, que se cree formado de *chara*, en l. *gaudium*, alegría, alborozo. *Coro* es una reunion de personas que cantan, bai-

lan y se divierten: *caetus canentium et saltantium*. De ahí sus varias acepciones.

D. y c.—*Corea* (en l. *chorea*, del g. *choreia*, baile, danza), *Corear, coreo* (pié de verso g. y l. compuesto de una larga y una breve, adecuado para los coros, para el baile y el canto), *coreografía, coreógrafo* (compositor de bailes), *Corifeo* (V.) *corista. Coro* (paraje del templo donde se cantan los oficios divinos), etc.

Corografía. *Chorographia*: del g. *chôros*, region, comarca: descripcion de una provincia, de un distrito; carta geográfica particular; mapa *corográfico*.

Cosmografía. *Cosmographia*: del g. *kosmos*, el mundo, el universo, aunque el sentido primitivo de esta voz es pureza, adorno, ornamento, hermosura, orden, etc. (V. MUNDO), y de la pseudo-desinencia *grafia*.—*Kosmos, modus, ornamentum, mundus, muliebris* (dice el Léxicon griego de B. Hederico). *Philosophi sic instituerunt vocare totam compagen rerum omnium, ob ordinis pulchritudinem; undè et latini philosophi MUNDUM vocaverunt*.

De *kosmos*, belleza, adorno, mundo, universo, y de *kosmê*, yo adorno, hermoseo, etc., salen como

D. y c.—*Cosme* (nombre propio, que vale adornado, modesto, justo, etc.), *Cosmético*, confeccion para hermosear la tez; *Cósmico, Cosmogonía* (sistema de la formacion del universo, del mundo), *Cosmográfico, cosmógrafo, cosmología* [ciencia, tratado de las leyes generales del mundo fisico], *Cosmólogo, Cosmopolita* [habitante de todo el mundo, el que vive bien en cualquiera parte, el que considera todo el mundo como patria suya], etc.

Creer. *Creedere*, creer, tener por verdadero. *Crederè*, es compuesto de *do, das, dare*.—V. DOX.

D. y c.—*Acreditar, Acreedor, Credencial, Credibilidad, Crédito, Credo* [el], *Credulidad, Crédulo, Creencia, Creible, Creyente, Desacreditar, Descrédito, Descreído, Incredulidad, Incrédulo, Increíble*, etc., etc.

Crestomatía. Del g. *chrêstos*, bueno, y *malhê*, instruccion. Coleccion de escritos instructivos, trozos selectos de diferentes autores.

Crisis. *Crisis*: del g. *krisis*, combate, esfuerzo, juicio, d. de *krinô*, juzgar y tambien separar, combatir, etc.—Del g. *krinô* se formó el l. *cerno*, [kerno], *cernere, crevi, cretum*, verbo que á principios del siglo pasado dió lugar á una fuerte controversia entre los eruditos Kuster y Perisonius. La diatriba del primero se halla en la mayor par-

te de las ediciones de la MINERVA del Brocense. Convinieron ambos en que *cerno* se formó de *kreinō*, pretendia Kuster que la significacion primitiva de *cernere* era la de separar, y luego, la de ver distintamente, de una manera separada; y consecutivamente la de ver en general, juzgar, decidirse, resolverse, determinarse. Perizonius, por su parte, sostenia que *cernere* lleva siempre la idea de considerar atentamente, distinguir, examinar con cuidado, etc.

D. y c.—*Acribar*, *Acribillar*, *Cernedero*, *Cerner*, etc.; *Concerciente*, *Concernir*, *Concreto*, etc.; *Criba*, *Cribar*, *Cribo*, etc.; *Criterio*, *Crítica*, *Criticar*, *Criticastro*, *Critico*, *Criticon*, etc. *Decretal*, *Decretar*, *Decreto*, *Decretorio*, etc. *Discernimiento*, *Discernir*, *Discrecion*, *Discrecional*, *Discreto*. *Excrecion*, *Excremental*, *Excrementar*, *Excremento*, *Excretar*, etc. *Indiscreto*. *Secrecion*, *Secretaría*, *Secretario*, *Secreto* [de *secretus*, participio pasivo de *seccernere*, compuesto de *cernere*, separar, poner aparte], *Secretario*, etc.

Crisma. *Chrisma*, aceite, uncion: del g. *chrisma*, derivado de *chriō*, ungir.

D. y c.—*Anticristiano*, *Antecristo* ó *Anticristo*, *Crema*, *Cristianamente*, *Cristianar* [bautizar], *Cristiandad*, *Cristianismo*, *Cristianizar*, *Cristiano*, *CRISTO* [el *Ungido* ó consagrado por el mismo Dios como rey, profeta y sacerdote por excelencia]; *Cristóbal* [en frances *Cristophe*, en catalan *Cristófol*, del l. *Cristophorus*, formado de *chriō* ó *christo*, el unguido, y *phoretin*, Hevar; el que lleva á Cristo, al Ungido], *Descrismar*, *Descristianar*, etc.

Crisóstomo. [San Juan], *Chrysostomus*: del g. *chrysos*, oro, y *stoma*, boca: boca de oro. Sobre nombre dado, despues de su muerte, á este padre de la Iglesia, uno de sus doctores más ilustres, y el *Homero de los oradores*, segun le llama un escritor eclesiástico.

D. y c.—La voz g. *chrysos* entra tambien en la composicion de: *Crisálida* [el insecto, despues del estado de oruga y ántes de pasar al de mariposa, porque las ninfas ó crisálidas suelen tener un color amarillo, como de oro], *Crisoberilo*, *Crisólito*, [piedra preciosa], *Crisólogo*, *Crisopeya* [fabricacion de oro], *Crisoprasio* [especie de piedra fina], etc., etc.

Crocodilo y, por metátesis, **Cocodrilo.** *Crocodylus*: del g. *krokodeilos*, voz antiquísima, acerca de cuyo origen han escrito largamente muchos eruditos. Unos la dan por c. de *krokos*, azafran, y *déilos*, temeroso, receloso, por cuanto el cocodrilo teme ó repugna (segun se pretende) el olor

del azafran. Otros opinan que el primer elemento yuxtapuesto no es *krokos*, sino *krokê*, ribera, orilla de rio, ó *krokas*, canto rodado.

Cromo. *Chroma*: del g. *chroma*, que significa color. Metal descubierto en 1797, por Vauquelin, en el plomo espático de Siberia. Diósele tal nombre por la tendencia que manifiesta á *colorar*, dar de color ó teñir, las sustancias con las cuales entra en combinacion.

D. y c.—*Acromático* (sin-color; lo que hace ver los objetos sin mezcla de color extraño), *Acromatismo*, *Cromático* (género de música que procede por semitonos; llámase así porque los griegos marcaban este género con caracteres encarnados ó de varios colores; ó, segun varios autores, porque el género cromático es el medio entre los otros dos, á la manera que el color es el intermedio entre el blanco y el negro; ó segun otros, porque el género cromático varía y embellece el diatónico con sus semitonos, los cuales producen en música el mismo efecto que la variedad de colores en pintura), *Cromato* (sal que tiene el cromo por base), etc., etc.

Crónica. *Chronica*: del g. *chronikos*, que pertenece al tiempo, d. de *chronos*, tiempo, duracion del tiempo. Historia en que se observa el orden de los tiempos.

D. y c. De *chronos*, con desinencias y pseudo-desinencias varias, se derivan: *Crónico* (mal ó cosa que dura mucho tiempo), *Cronicon*, *Cronista* ó *Coronista*, *Cronografía*, *Cronógrafo*, *Cronología*, *Cronológico*, *Cronologista*, *Cronólogo*, *Cronómetro* (medidor del tiempo), etc.

Y con los prefijos *ana*, *meta*, *para*, *pro* y *sin* (Véanse en la Tabla correspondiente), se forman *Anacronismo*, *Metacronismo*, *Paracronismo*, *Procronismo* y *Sincronismo*, todos c. de *chronos*, tiempo.

Cruel. *Crudelis*: del l. *cruur*, voz que con igual forma se usó antiguamente en castellano, con la significacion de sangre derramada.—El *sanguis l.* es la sangre que mantiene la vida (*succus corporis*), la sangre que circula; y *cruur* es la sangre cuajada, la que se derrama, la que sale de una herida.—Véase **BÁRBARO**.

D. c.—*Crudeltísimo* a. de *Crueltísimo*, *Crudeza*, *Crudo* (que todavía tiene el *cruur*; esto es, no cocido), *Crueldad* y sus a. *Cruelza*, *Cruentidad* y *Cruenza*, *Cruentamente* (con derramamiento de sangre), *Cruentar* y *Cruentacion* (a.), *Cruento*, *Cruo* y *Cruor* (a.), *Encrudecer*, *Encrudelecer*, a. de *Encruelecer*, *Incruento*, etc.

Quasimodo ó Casimodo (domingo de). Es el domingo despues de Pascua, ó el de la octava de la Pascua de Resurreccion, así llamado por las palabras *Quasimodó geniti infantes* con que empieza el intróito de la misa de aquel dia—Llámase tambien *Dominica in albis*, porque en lo antiguo los catecúmenos que habian recibido el bautismo por Pascua, iban á depositar, el dia de la octava, en la sacristia, los vestidos ó las túnicas blancas que se les habian puesto en la ceremonia del bautizo.

Cubierto. Antiguamente, en las mesas de gran lujo se *cubrian* los manjares, los platos, los vasos, etc.; y aun hoy dia en las mesas reales se usan los cofrecitos ó estuches para el cuchillo, tenedor, cuchara, etc. De esta costumbre vino el llamarse *cubierto* el servicio de mesa que se pone á cada uno de los que han de comer, compuesto de plato, cuchillo, tenedor y cuchara, pan y servilleta.—V. **ABRIL**.



Chacota. Bulla y alegría, mezclada de chanzas y carcajadas, con que se celebra alguna cosa. Como quien dice, *cacota*, del l. *cachinnus*, onomatopeya de la carcajada, *risus solutos* (Covarrubias).—¿No podría haberse formado de *iocus*?—V. JUEGO.

Chalan, Chalanear, Chalanería. Del g. *kalein*, llamar, convocar, atraer (V. CALENDAS); ó, según otros, del l. *calens*, participio de presente de *calere*, tener calor, estar caliente, abrasarse, y, figuradamente, darse prisa ó diligencia, andar solícito, etc.;—ó de *capitulans*, como dice Guillon.—La etimología de *calens* parece la más aceptable.

“¿Qué es un mercader que tiene muchos *chalanés*, si no un hombre que tiene muchos que se dan prisa á comprarle géneros? . . . De ahí viene también nuestra voz *non-chalant* (dejado, flojo), para designar al que no tiene ardor, al negligente y descuidado.” [Barbazan].

Igual origen tienen los verbos *calere* [italiano], *chaloir* [frances], y *caldre* [catalan], los cuales se usan siempre en impersonal. Así los catalanes dicen *lo que cal . . . calta . . . caldrá* [lo que importa . . . lo que era menester . . . lo que convendrá].—*Chautar*, ó *Xautar* [catalan], tiene igual origen, ó es quizás el mismo verbo *caldre*. Así se dice: *yo m'en chauto* (me rio de eso, no se me da un pito); y el frances dice: *il ne m'en chaut, peu m'en chaut* [poco me importa].

Hagamos notar, por último, la diferencia de acepción que dan el castellano y el frances á la voz *chalan*. Entre los franceses se llaman *chalanés* [según se habrá inferido ya de la cita que hemos copiado de Barbazan], los parroquianos de

un almacén ó tienda, los que por lo comun hacen sus compras á un mismo comerciante ó mercader; y nosotros entendemos por *chalan* el que trata en compras y ventas, y tiene para ello maña y persuasiva. Pero la etimología es una misma.

Chamberí. Arrabal ó barrio extramuros de Madrid. Debe su sér á la célebre cantatriz española Benita Moreno, la cual, habiéndose establecido en una quinta ó casa de campo, que fué la base de la actual poblacion, le dió el nombre de otra casa de recreo que habia tenido en Paris y denominado *Chambery*, tal vez por ser deudora de ella á la generosidad de algun saboyano. *Ciamberí*, ó *Chambery*, es, con efecto, una linda ciudad de Italia, capital de la Saboya, con sede arzobispal, tribunal superior, etc.

Chamelote ó Camelote. Pelo de camello.—V. CAMELLO.

Chamuscá, Chamusquina. Del l. *cremuscare*, diminutivo de *cremare*.—V. QUEMAR.

Chapucero. “*Chapuceros* llaman á los que labran hierros de pretinas y de otras correas y jaces de caballos. Estos tales hierros fueron llamados *cabos*, y la gente rústica y antigua de Castilla los llamó *cabucos*, y de ahí los oficiales de ellos *cabuceros* ó *chapuceros*.” (Dr. Rosal).—V. CABEZA.

Charlar. Del italiano *ciarlare*, si ya no es una forma de *garlar*; formado del l. *garrulare*, frecuentativo de *garrere*, gorgear.

D. y c.—*Charlatan, Charlatanería, Garlar, Garrulidad, Gárrulo*, etc.

Chato. Del g. *platos*, llano, ancho, aplanado, aplastado, corrido; ó del l. *platus, latus, a, um*,

que significa lo mismo.—*Plax, plakos*, significa en g. toda cosa llana, igual, lisa.

D. y c.—Agrupemos, pues, aquí: *Allanar, Aplanar, Aplastar, Aplazar* y sus d., *Chaton, Llano, Llanura, Placa, Placenta, Plan, Planicie, Plano, Platillo, Plato, Platon*, (V.), *Playa, Plaza, Plazuela, Reemplazar, Remplazo*, etc., *Tachon* (por *chaton*), *Tachuela* (metátesis de *Chatuela*), etc.

Chinche. *Cimex, cimicis*. De este nombre l. se formó el romanceado *chinche*. Los franceses le llaman *punaise*, á causa del olor pútrido que despiden.

Chirimía. Del g. *cheir, cheiros*, que significa la mano, porque con los agujeros que tiene este instrumento, se ocupan casi todos los dedos de la mano.—V. CIRUGÍA.

Chocolate. De *choco*, que en el idioma indígena de los antiguos mexicanos significa *cacao*, y de *late*, agua: agua de cacao.—Otros dicen que viene de *choco*, sonido, ruido, y *alle*, agua, porque la pasta del cacao se bate con agua hirviendo.—El docto médico y naturalista español, Francisco Hernandez (*Historia plantarum Novae Hispaniae*, lib. vi, cap. 87) dice: *Tertium vero* (potionis genus), *CHOCOLLAT vocatum, paratur ex granis Pocholle et Cacaoall*. En la misma obra podrá satisfacer su curiosidad quien desee saber de qué modo preparaban el chocolate los naturales de México, en tiempo del doctor Hernandez.

Cholla. El casco de la cabeza, y metafóricamente capacidad, buen juicio. Viene, sin embargo, del l. *sciolo*, diminutivo formado de *scire*, saber, como quien dice, *sabidillo*, que pretende saber en letras, ó *bachiller*, en la acepción de hablar mucho ó fuera de propósito.

Chorizo y mejor Churizo. Covarrubias hace venir este nombre de *Churre* (V). Mejor fundada me parece la etimología del doctor Rosal: “*Churizo* (dice), por *gurizo*, como si dijera cosa de animal criado en casa, viene del latin *cicure*, de donde dice el segoviano *guro* ó *aguaquero*, al agua simple, natural y mansa, y *guras* (zuras, zoritas), las palomas caseras; y así *guricio* es carne aderezada de puerco casero ó doméstico, á diferencia de los jabalíes y monteses que eran más acostumbrados en las comidas.”—*Cicur* es con efecto un adjetivo l. que significa manso, apacible, domesticado, ó lo contrario de *fiero* ó bravo. Así se lee en Ciceron: *Natura alias bestias CICURES, alias FERAS esse voluit* (Tusc., v, XIII). Es adjetivo que se aplica exclusivamente á los

animales, al paso que *mansuetus*, manso ó mansueto, se dice de estos y de los hombres. *Cicur* denota además mansedumbre congénita, natural, y *mansuetus* denota mansedumbre adquirida por la educacion, por la domesticidad.

Por lo demás, así *mansuetus* como *cicur* vienen de *mano*: el primero equivale á *manu assuetus* (V. MANO); y *cicur*, según Burnouf, está formado del g. *cheir*, mano (V. CIRUGÍA); por manera que ambos adjetivos equivalen propiamente á *domado por la mano*.

Chotar, a. por *mamar*, chupar la teta. Del l. *suctare*, frecuentativo formado de *suctum*, supino de *sugere*, que significa mamar ó chotar.—Véase CHUPAR.

D. y c.—*Chotacabras* (mama-cabras, en l. *capri-mulgus* ú ordeña-cabras, nombre fundado en la vulgar creencia de que ese pájaro se entra por los establos y corrales á mamar las cabras), *Choto* (el ternerillo y el cabrito desde su nacimiento hasta que dejan de mamar), *Chotuno*, etc.

Chueca. Del l. *joco, jocus*.—V. JUEGO.—Llaman *chueca* á la corva de la pierna (dice Rosal) porque es el juego de ella.

Chupar. Del l. *suctare* ó *suggare*, frecuentativo de *sugere*, en frances *sucer*, en catalan *succlar* ó *chuclar*, en italiano *suggere, succiare*, en alemán *saugen*, en inglés *suck*, en flamenco *zuigen*, en sueco *suga*.—Cuando una voz es igual, ó muy parecida, en varios idiomas de diverso origen, casi puede asegurarse que su etimología es la imitación ó la onomatopeya: y en este caso se halla *chupar*.

D. y c.—De *sugere* se formó *sucus*, por *sugus*, que significa *Suco, Jugo*; y de ahí *Enjugar, Succión*, etc.—V. además CHOTAR.

Churre. La pringue que corre de alguna cosa grasa, y tomó nombre (dice Covarrubias) del sonido que hace cayendo sobre las brasas: ó, según el Padre Guadix, es arábigo, de *churri*, que significa *corriente*.

D. y c.—*Churriento*, lo que tiene churre.

Churro. “*Churros* llama el andaluz á los serranos (dice Rosal), como *ciuros, curros*, porque habitan tierra de muchas *gurras* (zorras) ó zorros, y que para ellos solo parece buena.”

Nótese también que el g. *skiourus* (de *skia*, sombra y *oura, ura, cola*) significa animal que se hace sombra con la cola; y que la zorra ó *gurra* tiene la cola larga, lacia y muy poblada de pelo.